

## Grupo temático 14: Género, trabajo y mercado laboral.

### Achiná ta Hilú wo: “Mujeres que Trabajan la Yica”

**María Luz Patiño Guelvenzú<sup>1</sup>**

Universidad Nacional de La Matanza.

Florencio Varela 1903 (B1754JEC) - San Justo, Buenos Aires, Argentina

elmaildeluz@yahoo.com.ar

#### *Introducción*

El presente estudio se enmarca en una investigación más amplia que *describe y analiza la incidencia de la incorporación de la mujer Wichí al mercado de trabajo en la cultura tradicional de la comunidad Lote 8, departamento de Ramón Lista, Formosa desde las perspectivas de los actores sociales involucrados*

El chaguar y sus tejidos son parte misma de la cultura Wichí, en torno a ésta actividad ancestral se reunían las mujeres de distintas generaciones. Desde la época precolombina esta actividad estuvo presente tanto para confeccionar las cotas de maya que protegían a los guerreros como redes utilizadas para la pesca, bolsos y vestimenta. Estaba relacionada al ámbito doméstico, pues la mujer no participaba de la vida pública de la sociedad Wichí tradicional.

Los procesos sociohistórico, económicos y políticos acaecidos en la zona del Gran Chaco dejaron a las comunidades originarias inmersas en la pobreza y la exclusión. Situación que con el correr de los años se fue agravando por la degradación del medioambiente debido a la sobre explotación de recursos naturales.

La situación de pobreza y la exclusión impulsó a la mujer Wichí, en los últimos años, ha adoptar nuevas estrategias de supervivencia.

#### *1. Marco de Referencia Teórico*

##### *1.2 Trabajo y actividad económica*

Para Marx el trabajo es, en primer lugar, un proceso entre el hombre y la naturaleza. Un proceso en que el hombre media, regula y controla su metabolismo con la naturaleza. (El Capital tomo I sección III cap.V: 215<sub>2</sub>)

El hombre se enfrenta a la materia natural misma con un poder natural. Pone en movimiento sus fuerzas naturales que pertenecen a su corporalidad, brazos y piernas, cabeza y manos a fin de apoderarse de los materiales de la naturaleza bajo una forma útil para su propia vida.

Al operar por medio de esos movimientos sobre la naturaleza exterior a él y transformarla, transforma a la vez su propia naturaleza. Desarrolla las potencialidades que dormitaban en ella y sujeta a su señorío el juego de la fuerza misma.

<sup>1</sup> Lic. en Relaciones Laborales UNLaM

<sup>2</sup> 16<sup>a</sup> Edición 1987 Ed. Siglo XXI

Al consumarse el proceso de trabajo surge un resultado que antes del comienzo de aquel ya existía en la imaginación del obrero, o sea idealmente.

**Actividad económica** es definida por la OIT como «todo trabajo que se hace a cambio de una paga o en previsión de la obtención de beneficios». Esta definición de la OIT dice que, la producción de bienes y servicios económicos engloba la producción y elaboración de productos agrícolas y la producción de otros bienes para el consumo doméstico.

### **1.2 Género, estereotipos de géneros, rol social, división sexual del trabajo**

**Genero**, según la definición construida por el Consejo Nacional de la Mujer (CNM), es el conjunto de características sociales, culturales, políticas, psicológicas, jurídicas y económicas asignadas a las personas en forma diferenciada de acuerdo al sexo. El concepto de género es una construcción social, un producto de la cultura que establece qué es lo propio del varón y de la mujer y se aprende a través del proceso de socialización.

También CNM define **estereotipo de género** como tipificación social del ideal masculino y femenino. El conjunto de características que la sociedad espera de un varón y de una mujer. Así, el estereotipo masculino normativiza, como lo propio del varón, la actividad y la independencia, mientras que, el estereotipo femenino normativiza como más pertinente la pasividad y la dependencia.

La OIT agrega [...] El término «género», se emplea para analizar los roles, las responsabilidades, los obstáculos, las posibilidades y las necesidades de las mujeres y de los varones en todas las áreas y en cualquier contexto social dado.

El **rol social** es el comportamiento que se espera de un individuo que ocupa una determinada posición social. En cada sociedad los individuos representan ciertos papeles sociales diferentes, según varían los contextos de sus actividades. (Giddens, 1991).

Para poder identificar el rol social de la mujer Wichí artesana y compararlo con el rol social tradicional de la mujer Wichí se toma el concepto **roles de género** definido por OIT (2008). Según el mismo los roles de género son comportamientos adquiridos en una sociedad, comunidad u otro grupo social dados. Inciden en las actividades, las tareas y las responsabilidades que se entienden como masculinas y femeninas. Los roles de género están condicionados por la edad, la clase socioeconómica, la raza, la pertenencia étnica y la religión, así como por el entorno geográfico, económico, político y cultural de la persona en cuestión.

A menudo se producen cambios en los roles de género como respuesta al cambio de las circunstancias económicas, naturales o políticas. En un contexto social determinado, los roles de género pueden ser flexibles o ser rígidos, semejantes o diferentes y complementarios o encontrados. Tanto las mujeres como los hombres actúan y participan en distinto grado y en distintos roles en la sociedad: reproductivo, productivo y de gestión de la comunidad, y desempeñan un papel en el seno de los grupos sociales y políticos. Su intervención en cada actividad refleja la división del trabajo en razón del género en un lugar y un tiempo específicos. Esta *división del trabajo en razón del género* debe ponerse de manifiesto en un análisis según el sexo. Las relaciones entre el sexo masculino y el femenino inciden en todos los aspectos del empleo, las condiciones de trabajo, la protección social, la representación y el

protagonismo en el trabajo; a ello se debe que el género esté clasificado entre los temas transversales en el mundo del trabajo.

Según la OIT Cuando se habla de una *división del trabajo por razón de género* se está aludiendo principalmente a la segregación de trabajo remunerado y trabajo no remunerado entre hombres y mujeres en la vida privada y en la vida pública.

Esta división es un reflejo de los diferentes roles asignados tradicionalmente a la mujer y al hombre conforme a los cuales la mujer asume el cuidado de la familia y las tareas domésticas, y el hombre, la responsabilidad básica del bienestar económico o financiero como encargado de ganar los ingresos del hogar mediante un empleo continuo, a tiempo completo y a plazo indeterminado. Sin embargo, en la actualidad se reconoce que ésta distinción no refleja la realidad de la vida de los hombres y las mujeres y que esa situación provoca la invisibilidad de la mujer, y de su participación en el mercado de trabajo

### **3. Metodología**

Para realizar la investigación se utilizó la metodología cualitativa desde la perspectiva del paradigma interpretativo. Método que permite observar y comprender las estructuras significativas, por medio de la participación en el contexto social, para recuperar las perspectivas de las mujeres artesanas y así, poder comprender el sentido de la acción (su incorporación al mercado de trabajo y lo que implica en término de rupturas culturales)

Las técnicas de recolección de datos utilizadas fueron la observación directa y participante y entrevista en profundidad.

En el trabajo de campo la observación se centraliza sobre las mujeres Wichí artesanas de la comunidad lote 8 en su contexto social real donde desarrollan normalmente sus actividades.

Las entrevistas en profundidad abarcan dos etapas: etapa preparatoria y etapa de campo.

En la etapa preparatoria fueron entrevistados: empleadas de comercialización y técnicas de capacitación, el director de la fundación y el gerente comercial de la firma que interviene en la etapa de comercialización de las artesanías, ambos antropólogos.

En la etapa de campo fueron entrevistados: Dentro de la comunidad Wichí, diez coordinadoras de la Asociación de Mujeres de Lote 8 (mayores de 30 años), la coordinadora general de la Asociación de Mujeres de Lote 8, diez artesanas con la colaboración de un intérprete (mayores 18), el Maestro Especial en Modalidad Aborigen (MEMA), esposos de artesanas y el cacique de la comunidad

Dentro del grupo de criollos: el director de la escuela de aborígenes, maestros, una comerciante (50 años), la enfermera del centro de salud (ambas nativas de la zona) y el médico del centro de salud

### **4. Objetivos**

El principal objetivo de la presente investigación es describir y analizar la incidencia de la incorporación de la mujer Wichí al mercado de trabajo en la cultura tradicional de la comunidad Lote 8, departamento de Ramón Lista, Formosa desde las perspectivas de los actores sociales involucrados.

Para arribar a dicho objetivo se desarrollan los siguientes objetivos específicos:

- Identificar el rol social que históricamente les correspondía a las mujeres Wichí según la perspectiva hombres y mujeres de la comunidad.
- Observar la división social y sexual que se da al interior de los grupos de pertenencia y de referencia de las mujeres Wichí.
- Conocer los factores que impulsaron a la mujer Wichí a insertarse en el mercado de trabajo, como lo realizan, bajo qué condiciones de trabajo.
- Conocer el valor que se le asigna al trabajo de la mujer Wichí fuera del ámbito doméstico por los miembros de la comunidad

#### *4. Análisis de resultados*

##### *Caracterización de la mujer Wichí:*

La mujer Wichí tiene el rostro redondo y curtido -por la sequedad del ambiente, el sol y el contacto con el humo del fuego-. Los rasgos están muy marcados, la expresión aparece siempre como de seriedad o enojo. Su forma de vestir le otorga una identidad particular, llevan el cabello largo y lo cubren con un pañuelo durante su exposición al sol intenso. Visten largas polleras de colores, ambos símbolos de belleza femenina Wichí, que acompañan con blusas o remeras. Generalmente, no usan calzado, aunque en ocasiones suelen usar sandalias o alpargatas, principalmente para trasladarse al monte (cuando van a realizar la recolección). Cada una lleva colgado su hilú (bolsa tejida en fibras de chaguar de uso personal) elaborada por ella misma. El hilú representa un elemento ornamental que refleja su destreza en el tejido. La mujer que recibe elogios por su hilú, de parte de otras mujeres, adquiere reconocimiento y status entre las demás mujeres. Una vez que se establece contacto con ellas, se puede entender que su apariencia de enojo es una máscara bajo la cual ocultan su timidez y resistencia a hablar en castellano.

##### *4.1. Del rol social tradicional de la mujer Wichí al actual*

Históricamente, el rol social de mujer Wichí (Atsinha o Achiná) era el de esposa y madre. Su función social era la reproducción biológica y cultural y el cuidado de todos los miembros de la familia extensa<sup>3</sup> que habitan en lo que Palmer denomina *households*<sup>4</sup>. La mujer estaba subordinada al hombre y limitada al ámbito doméstico.

En la cosmovisión Wichí, el mundo originariamente fue masculino y el mito<sup>5</sup> le atribuye a la mujer un origen estelar (habitantes del cielo). La mujer se vincula con su ascendencia celeste

<sup>3</sup> La Familia extensa es el grupo familiar constituido por más de dos generaciones de parientes que viven en el mismo hogar o muy próximos unos de otros (Giddens, 1991 Sociología. Ed. Alianza )

<sup>4</sup> Conjunto de parientes estrechamente cercanos, entre quienes tiende a existir un tipo de solidaridad máxima y que habitan en un espacio doméstico común aunque residan en dos o más viviendas. Son conjuntos de viviendas situadas a corta distancia que actúan en la práctica como una sola. Barúa, Dasso, y Franceschi (2008) en *Mujeres Indígenas en la Argentina*.

<sup>5</sup> Las mujeres estelares bajaban del cielo en sus hilos de chaguar, que tejían como arañas, para robar alimento a los protohombres (hombres con apariencia de animales principalmente pájaros) fueron sorprendidas y engañadas por Tokwáj (tío travieso o tío grande, héroe mitológico por excelencia de carácter contradictorio y ambiguo: bueno, travieso y cruel) quien las domesticó, convirtiéndolas en mujeres terrenales para entregarlas como esposas a sus sobrinos.

por sus conocimientos de hierbas y frutos, la manipulación de chaguar y el tejido. Pero también por su hermosura y esto la diferencia del hombre.

El pasaje de la “mujer estrella” a “mujer terrestre” se da en el tránsito de la maternidad, debiendo pasar primero por la menarca (rito de iniciación femenina) momento en que katelá (abuela) transmite a la joven Ihustá (adolescente) la construcción de la mujer wichí y los conocimientos de retorcer Chaguar, durante este periodo de reclutamiento bajo su custodia.

Podemos, entonces, hacer una distinción sobre el papel de la mujer en sus diferentes etapas del ciclo vital: Ihustá (joven) Atsinhá o achiná (mujer, esposa y madre) katelá (abuela, representa la historia, memoria y saberes ancestrales)

Las mujeres Wichí de la Asociación de artesanas de Lote 8, hasta hace 8 años atrás representaban el rol tradicional de la mujer Wichí (madre, esposa y recolectora). Esto es, no participaban del ámbito público y eran custodiadas por sus esposos, al salir fuera de la casa. La organización de algunas de las mujeres en Asociación de Artesanas para el desarrollo de un proyecto productivo<sup>6</sup>, en algún sentido, comienza a darle a éste grupo de mujeres cierta visibilidad en el ámbito público. Comenzando también, en cierto modo, a quebrar algunos de los parámetros tradicionales bajo los cuales fueron socializadas.

Éste “quiebre” implica una redefinición de los roles sociales y sexuales que puede apreciarse entre aquellas mujeres pertenecientes a la Asociación de Mujeres, quienes a través de la actividad productiva logran salir de sus hogares y de su comunidad. Es por medio de su trabajo que interactúan con otras mujeres y hombres, incluso de otras comunidades, etnias y criollos. En estas relaciones interpersonales pueden manejarse con libertad (sin el control de sus maridos) ellas organizan y deciden por sí misma y son reconocidas por su labor tanto en la comunidad de referencia como fuera de ésta. Actualmente, al igual que en las sociedades occidentales, la mujer Wichí se incorpora al mercado de trabajo y adquiere un rol económico fundamental. Trabaja como artesana de la Asociación de Mujeres, obteniendo un ingreso económico que, en algunos casos, es el principal ingreso del hogar o único ingreso continuo durante todo el año, obteniendo así un rol de proveedora. El tener su propio ingreso económico posiciona a la mujer con mayor poder tanto para negociar al interior del grupo familiar como para decidir sobre el consumo familiar. Esto redefine su rol al interior de los grupos de pertenencia y de referencia.

En la primera etapa del proceso de socialización<sup>7</sup>, las niñas suelen sentarse alrededor de su madre para verla tejer y lúdicamente comienzan a aprender a realizar hilos con las fibras de chaguar. Las estrategias de socialización desarrolladas por las familias Wichí consisten en vivir día a día en la comunidad, familiarizándose con el mundo mítico y secretos milenarios a

---

<sup>6</sup> A partir de la iniciativa “Proyectarte” la Fundación apoya el desarrollo de una red de “Asociaciones de Mujeres Indígenas” que producen artesanías en los departamentos Bermejo y Ramón Lista de la Provincia de Formosa. El trabajo apunta a reforzar la capacidad organizativa, mejorar el sistema de producción y lograr una comercialización sustentable y justa, contribuyendo al proceso de empoderamiento de la mujer.

<sup>7</sup> Proceso sucesivo y continuo en el que él o los individuos aprehenden, aprenden y transmiten aspectos sustantivos, significativos y simbólicos del mundo social que los involucra en un espacio y tiempo específico - político, social, cultural e histórico- durante éste proceso los individuos irán identificando su propia historia y contribuyendo a la construcción social en los lugares más simples como la familia o en los más ampliados las comunidades (Lzacano 1997)

través de los relatos de los ancianos. El mito contiene la explicación del cosmos, mundo, hombre, la mujer y sociedad. Establece normas vinculadas al comportamiento individual y colectivo asegurando la cohesión (del grupo que conforma ésta comunidad) y continuidad de la sociedad Wichí otorgándole identidad. Es un legado transmitido en forma oral de generación en generación. Requiere de su repetición continua para no ser olvidado.

Las mujeres transmiten el conocimiento del monte en *los grupos de recolección*: conformados por mujeres de distintas generaciones, generalmente emparentadas, actúan como agentes transmisores de la cultura. En el trabajo del monte se relacionan con las actividades realizadas por sus ancestros y es también el escenario de los acontecimientos míticos. Conocer el monte será fundamental para la vida adulta, allí se proveerán de los dones de la naturaleza (alimentos, medicinas, chaguar) pero también será indispensable conocer sus peligros.

El desarrollo de la actividad artesanal como actividad económica lleva a muchas de éstas mujeres, a interactuar en otras situaciones o espacios que introducen un cambio en los procesos socialmente establecidos por la etnia. El contacto con la fundación y la identificación de la mujer con sus pares, a partir de su participación en la asociación de mujeres, también forma parte en el proceso de socialización de la mujer Wichí. Estas relaciones interpersonales favorecen el incremento del autoestima de la mujer. Las reuniones de artesanas, son espacios de intercambio y aprendizaje recíproco donde se comparten conocimientos, pensamientos, prácticas, dudas e inquietudes. Además de conocimientos sobre a la actividad productiva, las mujeres incorporan conocimientos sobre salud sexual y reproductiva, que también transfieren a sus hijas adolescentes. O sea se empoderan.

Dentro del grupo de las coordinadoras de la Asociación de Mujeres de Lote 8, se encuentran promotoras comunitarias de salud, quienes en el marco, del proyecto “Derechos Sexuales y Reproductivos del Departamento de Ramón Lista”<sup>8</sup>, fueron formadas para capacitar a las mujeres de su comunidad.

*“...mujer que trabaje y se levante... no callarse y liberarse...” Armida,  
coordinadora Lote 8, Agosto 2008*

#### **4.2 -La división social y sexual en grupos de pertenencia y de referencia de las mujeres Wichí.**

En la comunidad Wichí la división sexual del trabajo establece una rígida asignación de roles y sustenta las desigualdades entre Hombres y mujeres. Hay trabajos que solo son realizadas por los hombres (la casa, la pesca, y el trabajo en madera de palo santo) y otras que solo son realizadas por la mujer (entrelazar chaguar) que, contribuyendo a la conformación de los estereotipos de género. Esta división del trabajo data desde la vida tradicional hasta la actualidad.

---

<sup>8</sup>Proyecto financiado por el Consejo Nacional de la Mujer y realizado por las fundaciones (entre el 2005/ 2006) con mujeres de distintas comunidades con el objeto de formar promotoras comunitarias en derechos sexuales y reproductivos para operar activamente en cada comunidad. Iniciativa que surge por la preocupación de un grupo mujeres Wichí adultas sobre el creciente número de embarazos precoces, infecciones de transmisión sexual y muerte materno-infantil.

En la vida tradicional: Al **hombre**: le correspondían aquellas tareas relacionadas a la provisión y protección territorial y actividad política.

La esfera privada era reserva para **la mujer**, sus tareas eran la reproducción biológica y social, construían chozas entrelazando ramas, elaboraban artefactos en chaguar y aloja (bebida festiva a base de fermentación de algarroba).

A ella también se le reservaba la reproducción cultural y la protección del lenguaje. El rol fundamental de la transmisión de la cultura era delegado a las mujeres de la comunidad.

Entre las tareas compartidas por ambos sexos se pueden mencionar: la agricultura en pequeños cercos, recolección de miel, participación de ceremonia shamánicas.

En la actualidad las comunidades aborígenes del oeste formoseño se encuentran inmersas en la devastación y la pobreza llevando a sus integrantes adoptar nuevas estrategias de supervivencia, como por ejemplo la incorporación de la mujer al mercado de trabajo.

**En la comunidad Lote 8**, existe una clara división del trabajo por sexo y edad según las diferentes etapas del ciclo de vida

Los niños aprenden jugando las tareas de la vida adulta acompañando a su madre al monte o imitando a su padre. Asisten a la escuela, en muchos casos, para satisfacer una de las principales necesidades básicas de subsistencia como la alimentación.

Según la información brindada por las artesanas, ellos también colaboran con sus madres en las tareas relacionadas al chaguar (actividad productiva). Especialmente, las niñas en la confección de hilos, en algunos casos, los hijos varones ayudan con tareas de teñido del hilo.

Ya en la adolescencia, mientras no formen pareja comparten las tareas de la vida adulta con sus padres.

*“...Tengo 2 hijas grandes que ellas trabajan, una va a la escuela (poli-modal) llega a las 12 come después ya teje. La otra mi hija Yeni (10 años) también teje por ahí hace piolas...”*

*“...Por ahí no tengo tiempo para teñir, ellas hacen... lo que yo no puedo hacer los chicos...” Norma, coordinadora. Lote 8, Agosto 2008*

En la actual vida adulta

- **Los hombres** siguen realizando sus actividades tradicionales de caza y pesca para proveer de alimentos a sus familias, pero en menor escala. Esto se debe a que se encuentran excluidos de su hábitat natural, el monte, disminuido por la sobreexplotación de recursos<sup>9</sup>. Causa por la cual han aumentado su participación en el trabajo asalariado (son pocos quienes tienen un empleo estable) realizan trabajos eventuales para los criollos (changas) o trabajos de temporada en las cosechas. Los hombres construyen las casas: arman la estructura con palos y ladrillos de barro y hacen los techos de ramas y troncos. También construyen corrales para ganados, anudan redes de pesca y trabajan la madera del palo santo.

<sup>9</sup> La tala indiscriminada realizada por industrias en la zona ha disminuido notablemente el monte nativo, provocado la disminución de especies naturales animales y vegetales que tradicionalmente formaban parte de la alimentación Wichí.

- *Las Mujeres*, recolectan frutos silvestres para el autoconsumo o venta y recolectan materias primas para sus artesanías. (Chaguar y semillas). Realiza tareas domésticas y de crianza, transmitiendo a sus hijos los conocimientos del monte fundamentales para su posterior supervivencia, se encargan de la educación, le transmiten su legado cultural y les enseñan a hablar en su lengua originaria. Las mujeres que conforman la familia extensa colaboran entre sí, el cuidado de las personas más vulnerables (niños, ancianos y enfermos) es responsabilidad de todo el grupo.

Cuando se construyen las chozas<sup>10</sup> las mujeres tejen con matas de pastos unas enramadas que se utilizan a modo de pared en la entrada de la casa como si fuera una pequeña galería. Allí es donde arman el fuego para cocinar o calentar agua en grandes ollas y donde se sientan a tejer con sus hijos.

Algunas mujeres para colaborar con el ingreso monetario familiar trabajan en el servicio domésticos en casas de criollos.

- *Las ancianas* son quienes más trabajan en el monte. Recogen leñas tanto para el autoconsumo como para la venta, realizan artesanías en cerámica y cumplen un papel fundamental en el rito de la menarca

La actividad del chaguar es por excelencia femenina, en torno a ésta se reúne mujeres de distintas generaciones tanto para su recolección, en el monte, como para su posterior procesamiento y tejido. Al no contar con registros escritos sobre las técnicas de procesar el chaguar ni de los diseños del tejido las mujeres de distintas generaciones trabajan juntas. Las jóvenes van aprendiendo de las mujeres mayores, quienes poseen el conocimiento y la experiencia en ésta actividad.

Tradicionalmente, la elaboración de los tejidos era destinada al uso doméstico. Bolsos para recolección y caza, redes de pesca, cotas de mayas (utilizados en los enfrentamientos bélicos) y ropa para la familia.

En la actualidad su elaboración se destina principalmente al comercio y es en torno a esta finalidad que las mujeres se organizaron fuera del ámbito doméstico, participando en emprendimientos productivos organizados por la fundación, logrando conformar la Asociación de Artesanas de Lote 8. En la elaboración de artesanías la etapa de tejido es realizada por las artesanas en sus casas facilitándoseles así, la combinación de las tareas productivas con el trabajo doméstico

*“...Las mujeres tienen 6 hijos en promedio... realizan la crianza y cuidado de los hijos, tareas del hogar y artesanías...” Mario, antropólogo, Fundación. Formosa, Agosto del 2008*

*Entre las actividades compartidas por ambos sexos en la vida adulta podemos mencionar:*

La recolección de miel y materia prima (chaguar y semillas) aunque predomina la mujer en éstas actividades y el trabajo de temporada en la en la zafra del poroto que se realiza en (Tartagal, Salta) donde participa toda la familia, incluso niños, como mano de obra obrera.

<sup>10</sup> mono habientes de ladrillos de barro con techos de ramas y adobe y pisos de tierras, no tienen muebles en su interior solo lo sichtet, bolsas de chaguar que cuelgan en el techo donde guardan sus utensilios.



Puede afirmarse que las actividades de la mujer tienen la característica común de ser hechas con la mano, mientras que la de las actividades de los varones son hechas con herramientas que las mujeres elaboran<sup>11</sup> (Alvarsson, 1988:163). He aquí indicios de complementariedad de los sexos y de una máxima solidaridad orientada a la buena convivencia con los propios<sup>12</sup> ambos componentes de lo que John Palmer, 2005, denomina “la buena voluntad Wichí.”

Los objetos en chaguar elaborados por la mujer acompañan a la actividad del hombre en diversa etapas de su vida: desde el nacimiento (las madres atan el cordón umbilical de su hijo con una piola de chaguar) hasta la muerte (los cuerpos son enterrados con una mortaja elaborada en chaguar por mujeres).

Con el actual desarrollo de la actividad artesanal se intensificó esta complementariedad de los trabajos femeninos y masculinos. Los hombres elaboran en maderas de palo santo los accesorios (hebillas, botones, palillos, etc.) que las mujeres añaden a sus artesanías. También elaboran en madera utensilios de uso doméstico.

### **4.3 - La mujer Wichí y el trabajo**

#### **4.3.1 Factores que impulsaron a la mujer Wichí al mercado de trabajo.**

Tradicionalmente, las mujeres Wichí (al igual que el resto las mujeres en el capitalismo) estaban limitadas al ámbito doméstico. Los hombres eran los proveedores de alimentos a través de la caza y la pesca. Su economía se basaba en los recursos que les proveía la naturaleza.

La introducción de hombre blanco<sup>13</sup> en la zona data del siglo XVII. Tras años de guerras (expediciones militares de conquista) los conquistadores lograron someter a las poblaciones indígenas de Salta y Chaco oriental, desplazando a los grupos de Wichí, Lules y Villelas reubicándolos y aumentando la capacidad demográfica en la zona (Iñigo, 1988). Pero, los cambios más drásticos se iniciarían recién a fines del siglo XIX, a partir de la llamada colonización del “desierto verde”, que comienza con la campaña militar de 1884 que fue seguida por la fundación de pueblos de reducción (para nuclear a la población indígena). La entrada de misiones anglicanas, cristianas y católicas, la construcción de infraestructura y la roturación de las tierras para actividades agrícolas<sup>14</sup> (Gordillo, 1995; Trincherro, 2000) fueron distintivas de este largo y conflictivo proceso de expropiación y apropiación que generó profundos cambios en la configuración de las sociedades aborígenes y el poblamiento del territorio. Esto obligó a muchos de estos pueblos a internarse en el monte, alejados del río, para salvar sus vidas quedando aislados y anclados en el tiempo. Otros fueron incorporados como mano de obra barata en los ingenios azucareros de la zona. Actividad que finaliza para los Wichí con reemplazo del hombre por las maquinarias.

---

<sup>11</sup> En Metáforas sólidas de género: mujeres y tejidos entre los wichí, Rodrigo Montani.

<sup>12</sup> La parentela y allegados con quienes se comparte el día a día en la comunidad.

<sup>13</sup> Los Españoles se introducen en el Gran Chaco como fuerza político-militar y europeos de diferentes nacionalidades como fuerzas evangelizadoras (Rossi, 2007)

<sup>14</sup> En Kremenchtzky, Evaluación Participativa PRODERNEA – FACA, 2005

Los sistemas socioeconómicos y las tecnologías actuales en la zona, hacen uso de los recursos naturales excluyendo el acceso a los miembros de pueblos originarios.

Este escenario los obliga a resignar parte de sus sistemas tradicionales, puntualmente en relación a la función social de la mujer Wichí, adaptándose a una nueva situación totalmente desventajosa. Tanto los hombres como las mujeres buscan insertarse en el mercado de trabajo, según la información relevada en el campo, en general lo hacen como mano de obra agrícola en las zafra del poroto, vendiendo (en forma independiente) artesanías a comerciantes o estableciendo dependencia con instituciones para comercializar sus productos artesanales o recolectados en el monte como miel silvestre, pieles y hierbas.

En el caso particular de la **comunidad Lote 8, la nueva estrategia femenina** es consecuencia de que el hombre, en la mayoría de los casos, no cuenta con un sueldo suficiente o solamente tienen un trabajo temporario. Además, se encuentra limitado de realizar sus actividades típicas proveedoras de alimentos por las desfavorables condiciones medioambientales, en las que se encuentran insertos. La comunidad lote 8, al igual que varias comunidades vecinas, está ubicada en zona de tierras improductivas, alejadas del río, debido a las frecuentes inundaciones del Pilcomayo, dificultando la actividad de la pesca. La caza y la recolección, actividades típicas del monte, también se ven obstaculizada por la tala indiscriminada del monte nativo, destruyendo el hábitat y la capacidad de reproducción de las especies tanto animales como vegetales.

Esta falta de acceso a las riquezas de la naturaleza, se vio reflejada en el cambio de alimentación de los Wichí. Pasaron de una dieta rica en proteínas, vitaminas y fibras a otra basada en hidratos de carbonos y el incremento de desnutrición, principalmente infantil, fue su espejo.

La falta de caminos en condiciones transitables y de infraestructura de transporte son fuertes mecanismos para exclusión social en ésta zona rural de oeste formoseño.

Bajo estas circunstancias las mujeres<sup>15</sup>, artesanas por tradición cultural, lentamente comienzan a evaluar positivamente la propuesta de fundación iniciada en el año 2002. La misma consistió en proponerles a las mujeres una organización interna, para trabajar en forma conjunta, en un proyecto sustentable para el desarrollo de la actividad artesanal.

La totalidad de las mujeres entrevistadas reconocen la propuesta de la fundación y las capacitaciones por ésta otorgada, sobre organización y producción, como el principal incentivo para organizarse. Hubo un intento anterior de organizar a las mujeres en un proyecto productivo propuesto por el DIRLi<sup>16</sup>, pero no logro llevarse a cabo, uno de los motivos fue la resistencia de los hombres de la comunidad. La fundación retoma la propuesta bajo el proyecto *Proyectarte*<sup>17</sup>, logrando interesar no sólo a las mujeres de Lote 8, sino también a

<sup>15</sup> Quienes sólo realizaban artesanías en forma individual destinada a uso doméstico, a la venta a criollos a precios regateados o cambiaban a forasteros por ropa usada

<sup>16</sup> DIRLI (Desarrollo Integral de Ramón Lista) convenio entre el Gobierno Argentino y la Unión Europea y tuvo por objetivo mejorar las condiciones de vida de la población aborigen del Departamento de Ramón Lista de, la Provincia de Formosa.

<sup>17</sup> A partir de la iniciativa “Proyectarte” la Fundación apoya el desarrollo de una red de “Asociaciones de Mujeres Indígenas” que producen artesanías en los departamentos Bermejo y Ramón Lista de la Provincia de Formosa. El

mujeres de otras comunidades. Actualmente, se ha consolidado una red de Asociaciones de Mujeres integradas por más de 1000 artesanas de las etnias Wichí y Toba, que operan en los departamentos de Ramón Lista y Bermejo.

La propuesta del proyecto productivo les posibilitó a las mujeres Wichí la oportunidad de acceder al trabajo y revalorizar sus tradicionales artesanías. Éste acceso al trabajo implicó un cambio en sus vidas, por primera vez las mujeres Wichí se juntaron entre sí y se organizaron para desarrollar una actividad económica.

#### **4.3.2 Una estrategia de organización de las mujeres Wichí.**

Esta asociación (Lote 8) fue una de las primeras en conformarse y una de las más importantes en su tamaño reúne 200 mujeres de la etnia Wichí. Su estructura se compone por una comisión directiva conformada por el conjunto de las coordinadoras (diez en total) y la coordinadora general. Cada coordinadora lidera un grupo de, aproximadamente, 20 artesanas. Las coordinadoras son elegidas por las artesanas (por consenso de la mayoría) en función de su dominio de la lengua castellana, su capacidad de interactuar con el resto de las mujeres y su destreza en el tejido. Los números de artesanas por coordinadoras suelen ir variando. Se dan casos de rotación de artesanas, motivadas por decisiones familiares (como por ejemplo enfermedades de familiares o niños que la mujer tiene que cuidar).

En cuanto a la selección de las artesanas, trabajar el chaguar es parte de la constitución social de la identidad de la mujer Wichí por lo tanto la propuesta de la fundación fue dirigida a todas las mujeres de la comunidad. Al establecer un estándar de calidad a través de las capacitaciones, las mujeres que se “adaptaron” a los nuevos requerimientos de la producción continuaron trabajando y algunas desistieron.

Una vez por semana, se realiza la reunión de coordinadoras en la sede de la asociación.

Las reuniones son un espacio para “hablar de sus cosas y sobre la producción”. Se distribuye la producción, hablan de diseños, calidad, de tiempos de entrega. También se habla sobre temas relacionados a derechos reproductivos y sexuales los cuales aprenden en los talleres dictados por la fundación. Anotan todo en su cuadernito, luego cada coordinadora transmitirá a su grupo.

Una vez por mes, se realizan reuniones con todas las artesanas para hablar de los productos. Es un espacio de interacción que les permite compartir con sus pares, diversas cuestiones laborales y personales (temas relacionados sobre la confección de productos, colores, medias, pagos también de sus relaciones conyugales y sexualidad).

#### **5.3.2 a Caracterización de las artesanas**

Las artesanas, en general, son mujeres jóvenes mayores de 18 años y se puede encontrar muy pocas mayores de 45. Las coordinadoras en su mayoría pasaron los 30 años. El promedio de hijos por hogar es 6. Tienen una relación de proximidad con los parientes consanguíneos quienes, según sus propios relatos, generan vínculos de protección y ayuda mutua constante.

---

trabajo apunta a reforzar la capacidad organizativa, mejorar el sistema de producción y lograr una comercialización sustentable y justa, contribuyendo al proceso de empoderamiento de la mujer.

La mayoría cuentan con nivel educativo primario incompleto, actualmente varias de las coordinadoras y artesanas concurren a la escuela para adultos. Entre las más jóvenes son muy pocas las que están cursando o finalizaron el secundario. La mayoría de las mujeres entienden castellano, principalmente las coordinadoras, pero no todas lo hablan.

En la organización de la asociación se detecta una división de trabajo en torno a las tareas de organización, coordinación, control de calidad y producción

**Coordinadora general**, dentro de sus funciones, realiza la distribución del pedido entre las coordinadoras y coordina las reuniones semanales. Capacita a coordinadoras, guía a las coordinadoras y artesanas (incluso de otras comunidades) en cuanto a diseños y medidas requeridas para cada producto, realiza el control de calidad, etiqueta la producción, realiza los envíos de productos, además de confeccionar sus productos. La coordinadora general, es aquella mujer que pueden vincularse fluidamente con el afuera de la comunidad y tienen el carisma suficiente como para coordinar el adentro.

**Coordinadoras**: organiza y distribuye la producción según la eficacia de las artesanas, guía a las artesanas en el proceso de elaboración de las artesanías, capacitándolas y controlando la calidad de las piezas durante la confección, a través de visitas periódicas. Participan de los talleres de brindando asistencia técnica, capacitación y del control de calidad y etiquetado para enviar el pedido. Además de producir sus artesanías.

**Artesanas (Hilú Wo)**: realizan la producción artesanal, tejidos en fibra de chaguar, en forma individual en sus casas. Algunas de ellas, reciben la ayuda de sus hijas para la confección de piolas o realizar las tinturas. Deben respetar las pautas de calidad atendiendo las medidas, formas, colores y terminaciones solicitadas.

Tanto artesanas como coordinadoras realizan todo el proceso productivo: la búsqueda de materia prima, el teñido y la confección del producto.

#### *4.3.2. b Proceso productivo:*

Se divide en cuatro etapas

- |                                   |                                     |
|-----------------------------------|-------------------------------------|
| a- Obtención de materia prima     | c- Confección del producto (tejido) |
| b- Procesamiento de materia prima | d- Etiquetado y envíos (venta)      |

##### *a- Obtención de materia prima*

La recolección de materia prima es realizada por grupos de mujeres de diversas edades, tanto coordinadoras como artesanas participan en estos grupos de recolección. Salen al monte por la mañana temprano llevan palos o ganchos en sus manos y su Hilú. Tras un larga caminata (entre dos y tres horas) llegan al monte donde se encuentra “el chaguar” (Bromeliacea hieronymi, cuya fibra utilizaran para realizar hilos). También recolectan frutos silvestres y resina de algarroba que servirán tanto para fabricar las tinturas y como alimentos.

Cada vez más se hace necesario internarse monte a dentro, donde los peligros son mayores, para encontrar las plantas.

Debido a su reproducción por esquejes, el chaguar crece en grupos que se denominan chaguarales. Las mujeres al recolectar prefieren las plantas del centro de los chaguarales, son las que tienen las hojas y fibras más largas. Solo toman aquellas plantas que presentan el tamaño y la calidad requerida, para esto sacan una hoja la pelan para extraer la fibra la cual tensan con las manos para probar su resistencia. La extracción de la planta debe hacerse de raíz, con la ayuda de un palo o gancho aflojan las raíces, haciendo movimientos de palanca y luego toman planta por el tronco haciendo movimientos circulares para extraerla.

El desfibre de las hojas debe realizarse en el momento que se extraen las plantas, sino la fibra se seca y es muy difícil manipularla. Se realiza sentada en el piso sobre una manta con las piernas cruzadas, a un costado se acumulan las hojas que se van a desfibrar. Se eligen aquellas en mejor estado y de mayor longitud, sólo si son muy punzantes se le quitan las espinas.

Para pelar las hojas, se separa la cáscara de la parte inferior que contiene la fibra. Se sujeta con fuerza una hoja contra el suelo utilizando la pantorrilla o el pie, las espinas deben estar hacia abajo y la punta para atrás. Se tuerce y quiebra la hoja con una mano y con la otra se tira las fibras separando la cáscara, las espinas quedan en la cáscara. Luego se pasa la fibra por dedo pulgar y el interior de la palma la mano ejerciendo presión para retirar el resto de pulpa prendido de la fibra. Se repite varias veces. A medida que se obtiene la fibra se arman atados para que ésta conserve su humedad y no se seque.

*“...Antes no era muy lejos el chaguar, estaba a mano, ahora hay que entrar más al monte para encontrarlo.... Y en este tiempo en el monte no hay agua y hay muchas abejas y ¡con este calor! (en ese momento la temperatura era de 42°) A veces voy al monte con un grupo de mujeres grandes cuando ya no queda mucho...” Norma coordinadora Lote 8, Agosto 2008*

#### *b- Procesamiento de la materia prima:*

La fibra extraída de la planta, se deja secar al sol por dos días. Al momento de su uso, se dejan una noche en remojo, después se machuca para sacar las durezas y resto de cascaritas. Se deja secar hasta que quede blanca. Las mujeres ancianas realizan el secado sobre cenizas para que la fibra quede más blanca. El secado puede llevar 1 o 2 días, luego se procederá a hilar. El hilado lo realizan sentadas en el piso sobre una manta con las piernas cruzadas, se unen varias hebras de fibras de chaguar (de 2 a 4) retorciéndolas con rápidos movimientos del dedo pulgar sobre el índice de una mano y el otro extremo de la hilacha se va frotado sobre la pierna retorciéndola en sentido inverso. Luego, se van uniendo las piolas, utilizando la misma técnica para lograr un hilo extenso el cual se va ovillando a medida que adquiere mayor longitud.

El paso siguiente será el teñido, primero se hila y después se tiñe para que no se altere el color.

Se utilizan tinturas naturales, frutos silvestres procedentes del monte para lograr colores. Los frutos se procesan en un cacharro similar a un mortero y se hierven junto al hilo para darle el color. Se retira del fuego y se deja el hilo reposando en el tinte durante una noche o si se hace a la mañana se retira a la tarde. Según, el fruto utilizado es el color que se obtiene es

diferente<sup>18</sup>. Una vez retirados los hilos del tiente se dejan secar al sol 1 o 2 días. En esta parte del proceso, algunas mujeres reciben ayuda de sus hijas e hijos, quedándoles más tiempo a ellas para dedicarle a tejido.

#### *c- Tejido:*

La actividad del tejido es realizada por la artesana en su. Algunas mujeres, generalmente parientas, practican juntas esta actividad siguiendo las costumbres ancestrales de reunión de mujeres en torno al tejido.

Generalmente, al tejer la mujer se ubica bajo la sombra de un árbol cercana a su choza. Se sienta y clava en el piso frente a ellas, dos varas paralelas de aproximadamente 40 cm. de largo. Las varas están unidas por una piola, bajo la cual cuelga el tejido. Se vale de una aguja para enlazar los hilos (tradicionalmente se utilizaban espigas de cactus).

La confección de artesanías se realiza en punto yica (el punto más tradicional, forma una especie de red, utilizado para realizar los hilú que son las bolsas para recolección) telar vertical (una innovación incorporada a través de capacitaciones) y punto antiguo. Éste último es un punto muy chiquito requiere de mayores conocimiento, demanda más chaguar y más horas de tejido, es realizado principalmente por las mujeres mayores.

Tradicionalmente, los diseños de los tejidos (dibujos), se inspiraban en la naturaleza, cada uno tiene un nombre y están relacionados a la mitología. Por ejemplo, el diseño katuketaj hukús (víbora de cascabel). Las leyendas dicen que el hombre que lleva un hilú con este dibujo al entrar al monte está protegido de mordeduras de la víbora.

A los diseños tradicionales se les suman nuevos, también inspirados en la naturaleza pero en sentido artístico. Se realizan, en la comunidad, talleres de diseño libre propuestos y coordinados en un principio por la fundación, incentivando a las mujeres dejar fluir su creatividad (con el correr del tiempo las mujeres de la asociación lograron organizar los talleres ellas mismas).

Cada artesana tiene asignadas cierta cantidad de productos a realizar según distribución del pedido<sup>19</sup> realizado por fundación. La cantidad que toma cada una depende de su capacidad productiva (destreza y laboriosidad).

Las horas diarias destinadas al tejido son variables ya que son combinadas con las actividades del hogar y la crianza “Generalmente comienzan a tejer al amanecer (alrededor de las siete de la mañana) y terminan al caer la tarde (alrededor de las dieciocho horas)”.

Los productos que se realizan son polleras, tapices, caminos de mesa, sombreros carteras, cintos, monederos, cartucheras, tapices y paños además de las tradicionales yicas (Hilú). Todos ellos se fabrican en diferentes modelos Se agregan botones, decoraciones en palo santo, semillas y también cierres pero siempre manteniendo el dibujo original del diseño de los tejidos.

---

<sup>18</sup> Verde: se logra con hojas de palo santo o con yerba para darle otro tono, naranja: con otros árboles, amarillo: con raíces, rojo: con corteza de quebracho colorado o unos palos denominados pata pata, azul: de pequeños frutos de arbustos, negro: con semillas y resina de algarroba.

<sup>19</sup> La fundación cuenta en sus depósitos con un stock fijo artesanías, en función de los faltantes se realizan pedido a las asociaciones.

*“...Para hacer una yica (bolsa cuadrangular) se tarda varios días. El chaguar se saca del monte, la planta con raíz y todo, sacan las fibras para hacer piolas, luego con resina de semillas de palo santo y algarroba, se hierve y se deja 2 días y el tejido lleva unos cuantos días...” “Arminda coordinadora Lote 8, agosto 2008*

#### *d. Etiquetado y envíos*

La secuencia final de la producción se realiza en el taller de la asociación, donde se agregan accesorio (cierres, semillas, botones, hebillas o palillos confeccionados en palo, etc.)<sup>20</sup>. Se colocan etiquetas de personalización de las piezas con el nombre de la artesana que la elaboró, la etnia, la comunidad a la que pertenece y el material con el cual fue confeccionado.

Se realiza **control de calidad** con corrección anticipante<sup>21</sup> y correcciones durante todo el proceso de trabajo por medio de las visitas periódicas (semanales o quincenales) de las coordinadoras a las artesanas - En estas reuniones la coordinadora guía a la artesana en cuanto a medidas por talles, uniformidad de tejido y terminaciones- Permitiéndole corregir las desviaciones de los estándares establecidos.

*En el final del proceso*, las coordinadoras realizan el control de calidad definitivo (retroalimentación), lo cual va a determinar el valor cambio de la artesanía. Las artesanías que tengan alguna falla se venden menor precio o se venden a los criollos.

Cada coordinadora realiza el pago a su grupo, por medio de un fondo que ellas administran y preparan el pedido para enviarlo a Formosa.

El *pago se realiza* por producto terminado. Se toma de una lista que contempla el precio de cada producto en relación al valor de un metro cuadrado del tejido en chaguar (\$120) y al punto utilizado para su confección. Los productos confeccionados en punto antiguos tienen un valor más elevado.

En el *proceso de comercialización* la fundación bajo la figura jurídica de una S. H (Sociedad de Hecho) compra las artesanías a las coordinadoras para luego revenderlas a sus clientes (locales de artesanías de las principales ciudades turísticas del país) en su propia sede o en ferias nacionales e internacionales en las que participan sus representantes.

Para asegurar una compra constante a las artesanas y hacer frente a los pedidos de sus clientes la Fundación acopia un stock fijo artesanías.

#### *4.3.2 c. Asistencia Técnica y Capacitación*

Las capacitaciones son brindadas por la Fundación en forma grupal y están orientadas a la innovación y mejorar la calidad de la producción. Para lograr un resultado final más favorable se introducen mejoras continuas en todas las etapas del proceso de trabajo: en el hilado del chaguar se introdujo la confección de piolas más finas y con grosor uniforme, para dar mejor estética y flexibilidad al tejido, economizando el uso de materia prima; se implementan

<sup>20</sup> Los accesorios en palo santo son confeccionados por hombres de la comunidad, las artesanas les compran a ellos estos accesorio para lo cual reservan un fondo

<sup>21</sup> Los sistemas de corrección anticipante supervisan los insumos de un proceso para asegurar que éstos sean los que se habían planeado; si no es así, se cambian los insumos o el proceso con el fin de obtener los resultados deseados

nuevos colores en las artesanías, se incorporó el centímetro y la elaboración piezas uniformes, por talles y con mejores terminaciones. adaptan sus productos al estilo urbano, sin alterar el diseño original del hilado ni del tejido, logrando mayor diversidad e innovación. En los talleres de administración aprenden sobre armado de planillas contables y comercialización.

Actualmente en asistencia técnica a la producción se trabaja con la modalidad de formador de formadores, capacitando a las coordinadoras para que transmitan los conocimientos a las artesanas. La fundación brinda, también, otros talleres dirigidos a la mujer sobre: educación sexual y derechos sexuales y reproductivos, orientados a un posicionamiento sociocultural de las mujeres y no solo a su carácter de artesanas.

*“...Las mujeres reciben capacitación sobre calidad y el valor agregado de la producción artesanal. Se enseña a valorar las artesanías...Las mujeres aprenden a hacer los envíos de la mercadería y a manejarse solas, salir de la comunidad para ir a Juárez. También reciben capacitación sobre administración...” Mario, fundación agosto, 2008*

#### **4.3.2. d. Modalidad de contratación:**

Las artesanas al estar insertas en el sector informal, están desprotegidas del sistema legal y principalmente de la legislación laboral. Solo reciben el pago por pieza por la venta de sus productos.

Por otro lado, la figura de la artesana de la producción artesanal tiene que ver con una producción autónoma regida por cuestiones específicas que hacen a la actividad, pero que no necesariamente en sus primeras instancias significan que estén contratadas en el marco de la ley. Más bien los acuerdos a los que llegan y algunas estrategias que se darán, harán que puedan ir creciendo desde la asociación y logren la protección legal que necesitan.

#### **4.3.3 Condiciones y medioambiente de trabajo:**

Las condiciones de trabajo de las mujeres de la asociación de artesanas son muy precarias, consecuentes con su estilo de vida de pobreza extrema, están insertas en la informalidad y desprotegidas de las leyes del trabajo. Trabajan sentadas en el piso con herramientas rudimentarias (tachos, palos, ganchos y mantas) expuestas a lesiones, ya que, durante el proceso de trabajo manipulan elementos punzantes en contacto con su piel (por ejemplo, al desfibrar el chaguar la mujer sostiene las hojas con espinas con sus piernas) la mujer viste con polleras<sup>22</sup> incluso cuando se dirige al monte.

Los riesgos del medioambiente se intensifican en la etapa de recolección en el monte, donde están expuestas a riesgos biológicos y físicos: deshidratación por largas caminatas con altas temperaturas en zonas sin agua, a ataques de animales silvestres (pumas, víboras, vinchucas y

---

<sup>22</sup> Las mujeres wichí no usan pantalones. Las polleras de colores son parte de su identidad cultural y símbolo de belleza femenina



demás insectos venenosos) sufrir el taques físicos o sexuales de los hombres (por este motivo las salidas al monte son en grupos) o lesiones, ya que no se valen elementos de protección personal ni equipamiento adecuado.

Las condiciones y medioambiente de trabajo, según la definición propuesta por Neffa (1984) están constituidas, por los factores socio-técnicos y organizacionales del proceso de producción implantado en el lugar de trabajo y por los factores de riesgo del medioambiente de trabajo. Ambos grupos constituyen las exigencias, requerimiento y limitaciones del puesto de trabajo, cuya articulación sinérgica o combinada da lugar a la carga global del trabajo prescripto, la cual es asumida, asignada o impuesta a cada trabajador, provocando de manera inmediata o mediata, efectos directos o indirectos, positivos o negativos, sobre la vida, la salud física, psíquica y/o mental de los trabajadores. Dichos efectos están en función de la actividad o trabajo efectivamente realizados, de las características personales, de las respectivas capacidades de adaptación y resistencia de los trabajadores.

**La carga global del trabajo**, es el resultado de diversos factores del medioambiente de trabajo (riesgos físicos, químicos y biológicos, factores tecnológicos y de seguridad y complementariamente los riesgos originados por catástrofes naturales y desequilibrios ecológicos) y de las condiciones de trabajo (contenido y organización del trabajo, duración y configuración del tiempo de trabajo, los sistemas de remuneración, la ergonomía<sup>23</sup>, la transferencia de tecnologías, el modo de gestión de la fuerza de trabajo, los servicios sociales asistenciales y de bienestar para los trabajadores, las posibilidades de participar) que están determinadas por el proceso de trabajo vigente en el lugar de trabajo, en éste caso en particular, en el monte donde se realiza la recolección y en los espacios de tejidos.

Dentro de la carga global del trabajo es posible analizar tres dimensiones: **física, mental y psíquica.**

**La carga física:** es el esfuerzo muscular que resulta de la contracción de los músculos, puede adoptar dos modalidades:

-dinámica: es el esfuerzo físico caracterizado por la sucesión de tensión y distensión de los músculos activos. Este tipo de esfuerzo físico se puede observar en la tareas de recolección que implica trasladarse (caminatas de largas horas para encontrar las plantas), puntear con un palo las raíces, agacharse y tirar para extraer las plantas, pelar las hojas, cargar las bolsas de yaguar y regresar nuevamente caminando acarreado peso, pudiéndose provocar inflamación de los músculos y deformaciones o lesiones en los pies por tantas horas de caminatas descalzas.

-Estática: esfuerzo físico realizado en condiciones tales que la contracción de los músculos es continua y se mantiene durante cierto tiempo. Este tipo de carga se advierte en las tareas de hilado y tejido, que demandan muchas horas sentadas en el piso con las piernas cruzadas, lo cual puede comprimir los órganos internos y provocar disturbios digestivos, la flexión continua de las rodillas puede deteriorar los meniscos de las rodillas o irritar las bolsas sinoviales de las articulaciones. Además, se pueden generar tensión y contracturas de cuellos

<sup>23</sup> Disciplina que procura adaptar el trabajo al hombre

y brazos al permanecer continuamente frotando hilo torciendo y retorciendo con la cabeza baja.

**Carga mental:** son los requerimientos y exigencias del “puesto de trabajo” en cuanto a las actividades de tipo cognitivo. En las tareas desarrolladas por las artesanas: para realizar el tejido, se requiere un saber productivo, que implica, cierto grado de habilidad y conocimiento práctico adquirido gracias a la experiencia. El conocimiento ancestral de las técnicas de trabajar el chaguar, es transmitido de mujeres Wichí mayores a jóvenes y no utilizan patrones escritos. Requiere memoria operativa, deben memorizarse ciertas secuencias de puntos que deben realizarse con cada color de hilo para realizar cada diseño de los dibujos en el tejido. Además de atención y minuciosidad para observar visualmente los detalles precisos en forma constante, todo esto incrementa notablemente la carga mental y la fatiga

- Las tareas realizadas por las coordinadoras implican una carga mental mayor ya que además de realizar la actividad del chaguar, toman decisiones, llevan planillas contable y realizan el control de calidad incrementando las actividades cognitivas.

**Carga psíquica:** se relaciona con el contenido del trabajo que influye en forma negativa al trabajador y el reconocimiento social de la actividad propia en virtud de las calificaciones profesionales requeridas.

En la actividad del chaguar la carga psíquica es escasa. Esta es una actividad que identifica a la mujer con su cultura y los saberes ancestrales. El tejido en chaguar es una condición de “ser mujer”, relacionado a los ritos de iniciación femenina. Las mujeres se sienten orgullosas de ser artesanas, de participar en ferias y de poder salir solas de la comunidad.

*“...las mujeres antes no podían estar tanto tiempo lejos de la casa. Ahora dicen ¡no! Voy porque “soy artesana” es mi trabajo...” (María, coordinadora. Lote 8, agosto 2008).*

### **5.3.6 Área de la economía en que se inserta la mujer Wichí:**

Las mujeres de la comunidad Lote 8 se insertan en el sector de la economía informal, como artesanas de Asociación de Mujeres Lote 8. Puede entenderse que éste término, economía informal, alude al conjunto de actividades económicas desarrolladas por los trabajadores y las unidades económicas que, tanto en la legislación como en la práctica, están insuficientemente contempladas por sistemas formales o no lo están en absoluto (OIT, 2008). Dentro de la economía informal su inserción se da, más específicamente, en la economía social. Social, en tanto, produce sociedad y no solo utilidades económicas, porque genera valores de uso para satisfacer necesidades de los mismos productores o de sus comunidades -generalmente de base territorial, étnica, social o cultural- y no está orientada por la ganancia y la acumulación del capital sin límites. Además porque vuelve a unir producción y reproducción, al producir para satisfacer de manera más directa y mejor las necesidades acordadas como legítimas para la misma sociedad (Coraggio, 2002)<sup>24</sup>.

---

<sup>24</sup> Coraggio 2002, en Abramovich, Ana Luz. Emprendimientos productivos de la economía social en Argentina: funcionamiento y potencialidades

En la concepción de la economía social los emprendimientos productivos sociales tienen la función de ayudar a construir o reconstruir circuitos reproducción y circulación de bienes y servicios, enriqueciendo el entramado social, sirviendo de punto de incorporación de los sectores marginales y excluidos, ampliando el acceso al trabajo, captando y potenciando las capacidades y energías sociales existentes, colaborando en la emergencia de nuevas fuerzas emprendedoras, facilitando la autonomía de las personas al producir promoción laboral autosustentable, mejorando la formación para el trabajo en equipo, produciendo lazos de solidaridad y cooperación (Federico-Sabaté, 2003).<sup>25</sup>

#### 4.4 - Valor asignado al trabajo de la mujer Wichí

Hacia el 2002 cuando la fundación inicia las actividades de implementación de proyectos productivos para el desarrollo de la actividad artesanal con las mujeres Wichí, el trabajo de la mujer Wichí fuera del ámbito doméstico era valorado en forma negativa por los hombres de la comunidad lote 8. Quienes no aceptaban la salida de la mujer del ámbito doméstico, ni el contacto de ellas con personas ajenas a la comunidad. Desde la perspectiva del hombre Wichí la mujer tiene que estar en la casa, cuidar de los hijos y la familia y estar bajo sus órdenes.

Su resistencia estaba ligada al temor de la pérdida de su dominio y de la pérdida de sus mujeres, quienes al salir del hogar se podían relacionar con el hombre blanco (criollos-gringos) y con ello la distorsión de la etnia. Recordemos que en la cultura Wichí los matrimonios son alianzas de parentelas. -Según John Palmer (2005) la identidad social Wichí no solo se define genealógicamente, sino también por la pertenencia a la parentela. El mismo autor dice que la parentela se conforma a partir de la unión de varios grupos residenciales relacionados por lazos de parentesco.-

Ésta oposición de los hombres hizo que durante el período de 6 meses (entre noviembre del 2004 y junio del 2005) se interrumpieran las actividades. Para retomar las actividades, se utilizó la estrategia la incorporación de hombres referentes de la comunidad en la coordinación de los grupos de trabajo quienes de apoco fueron cediendo su espacio a las mujeres.

*“...Al principio costo... había fuerte resistencia de los maridos, nos sacaron a palazos... hicieron cortes de ruta...estuvimos un largo tiempo sin poder entrar en la comunidad... ¡pero a ellas gustaba! [...] Se incorporó a hombres en la coordinación [...] Las mismas mujeres fueron hablando con las otras hasta que se organizaron.... ¡Los hombres se resisten a la liberación de la mujer, para que no se las agarren los criollos!....” Agustín, antropólogo. Fundación. Formosa, Agosto 2008... ”*

*“...Había que trabajar las mujeres y había hombres que no les gustó. Porque antes no había mujeres organizadas...hasta los dirigentes se enojaron muchos con nosotras las mujeres porque nosotras trabajamos. Se empezaron a enojar... ¡que no, que no*

<sup>25</sup> Federico - Sabaté 2003, en Abramovich, Ana Luz. Emprendimientos productivos de la economía social en Agentita: funcionamiento y potencialidades

*se puede... que no es así, las mujeres no tienen que ser así... tienen que estar en sus casas no tienen que trabajar! [...] Se acostumbraron ahora estamos tranquilas trabajando bien” .... Coordinadora. Lote 8, Agosto 2008)*

*Hubo resistencia, pero entendimos que la mujer tiene que hacer lago... mi esposa es artesana... a ella le gusta... es una ayuda... Manuel. MEMA Esc. N° 34, Lote 8, agosto, 2008*

Hoy el trabajo de las mujeres es valorado en forma positiva por la gran mayoría de la comunidad. Tanto por el ingreso económico para el mantenimiento del hogar como por la labor llevada adelante por las mujeres. Esto indudablemente las reposiciona otorgándoles un lugar en la sociedad Wichí como artesanas y como mujeres.

Si bien, hay algunos hombres que no están de acuerdo con la salida de la mujer del ámbito doméstico, no se oponen al funcionamiento de la Asociación de Mujeres. En la actualidad de 800 habitantes<sup>26</sup> Wichí que conforman la comunidad Lote 8, 200 mujeres trabajan en la Asociación de Mujeres.

#### **4.4. Valorización del trabajo de la mujer Wichí desde la perspectiva de las artesanas**

Las mujeres que conforman la Asociación de Mujeres Lote 8, valoran su trabajo y la labor llevada a cabo por la Fundación: reconocen la autonomía que les da generar ingresos, se sienten reconocidas por los hombres. Mencionan que el hecho de estar reunidas con otras mujeres artesanas ha contribuido a elevar su autoestima, pues al estar en grupo pueden reflexionar sobre su vida cotidiana y compartir sus inquietudes. Manifiestan satisfacción sobre el funcionamiento de la actividad artesanal en la comunidad, ahora valoran su trabajo, esto les permite pactar precios justos para la venta sus artesanías. La adquisición de nuevos conocimientos por medio de las capacitaciones en los talleres sobre temas relacionados tanto a la producción artesanal (organización, calidad, administración, innovación y diseño) como cuestiones de derechos sexuales y reproductivos, son altamente valorados.

Las mismas artesanas reconocen como debilidades de la asociación: llevar adelante la etapa de comercialización de la producción en forma independiente, sin intermediación de fundación, manteniendo los niveles alcanzados. Otras dificultades mencionadas son la incorporación de conocimientos contables y la baja retribución por producto en relación a la inversión de tiempo y esfuerzo.

## **6. Conclusión**

La incorporación de la mujer Wichí al mercado de trabajo es un fenómeno social reciente en la comunidad Lote 8, que comienza a gestarse en el año 2002 por medio de labor de una Fundación en la zona.

Éste cambio de estrategia de supervivencia de la mujer Wichí responde a los cambios socio-económicos y ecológicos de la región. La falta de oportunidades de empleo y actividades

<sup>26</sup> Información brindada por el cacique de la comunidad en base sus registros.

económicas para hombres, el aislamiento geográfico y la búsqueda del bienestar para sus hijos. Estos factores impulsaron a un grupo de mujeres Wichí a organizarse en la Asociación de Mujeres Lote 8 con el fin de desarrollar la actividad artesanal. Consistente en la elaboración de tejidos con fibras de chaguar, característica del ser mujer en la sociedad Wichí. La actividad del chaguar tradicionalmente reunía mujeres y funcionaba como un nexo social, hoy continúa siéndolo pero con un fundamento económico, las generaciones actuales encuentran una salida laboral en esta actividad.

En torno a la incidencia cultural de la incorporación de la mujer al mercado de trabajo, podemos concluir que el desarrollo de la actividad artesanal como actividad económica ha logrado la revalorización de los saberes ancestrales, haciendo que las generaciones jóvenes y actuales vuelven a reunirse en torno de ésta actividad, interesarse en aprender los secretos de retorcer chaguar como lo hacían sus antepasados, rescatando del olvido aquellas técnicas y saberes transmitidos de generación en generación desde épocas inmemorables. Contribuyendo de esta forma a la reproducción de la cultura Wichí.

Actualmente en Lote 8 la mayoría de mujeres *trabajan* como artesanas de la Asociación de Mujeres, estructura organizacional que reúne a las artesanas de ésta comunidad. Donde han implementado técnicas de organización de trabajo, administración, diseño y marketing. Además implementaron división de trabajo en torno a las funciones de dirección, coordinación y control de calidad, pero mantienen los principios de igualdad solidaridad y colaboración características de la cultura Wichí. El trabajo que hay detrás de cada producto elaborado en chaguar es realizado en su totalidad por una sola mujer, desde la recolección del chaguar en el monte, el desfibre de hojas, teñido, hilado hasta la etapa del tejido y armado. Si bien en el proceso de trabajo se conservan y revaloriza las técnicas ancestrales se han incorporado innovaciones que contribuyen a incrementar la calidad del producto conservando su identidad.

Pese a estar insertas en una organización no hay contratos de trabajo - de acuerdo a los regímenes legales-. De modo que podemos decir, la Fundación ha reposicionado a las mujeres Wichí en roles sociales y sexuales diferentes, pero se mantienen insertas en el sector informal, desprotegidas de la legislación laboral.

Las condiciones de trabajo son muy precarias, trabajan sentadas en el piso con herramientas rudimentarias expuestas continuamente a lesiones. Los riesgos del medioambiente se intensifican en la etapa de recolección en el monte donde la exposición a riesgos biológicos y físicos es mayor, como así también a lesiones ya que no se valen de elementos de protección personal ni equipamiento adecuado.

El hecho que las mujeres hayan salido del ámbito doméstico y organizado para realizar una actividad económica es lo que de alguna manera implica un quiebre en los parámetros tradicionales bajo los cuales fueron socializadas. Recordemos que estamos hablando de un grupo de mujeres, quienes algunos años atrás representaban el estereotipo de género femenino plasmado por la cultura Wichí ancestral que le atribuye al mundo un origen masculino y le priva a la mujer su accionar en el ámbito público.

Éste “quiebre” implica una redefinición de los roles sociales y sexuales establecidos socialmente por las comunidades de pertenencia. Al incorporarse al mercado de trabajo la

mujer adquiere un rol económico y reconocimiento dentro de la sociedad Wichí. El ingreso femenino proveniente de su actividad laboral es, en algunos casos, el principal ingreso del hogar o el único ingreso continuo durante todo el año. Posicionando a la mujer con mayor poder para negociar al interior de su grupo familiar y con mayor poder de decisión sobre el consumo familiar. Éste rol económico es doblemente importante, por el aporte en su labor cotidiano al mantenimiento y la reproducción de la fuerza de trabajo y por la contribución de sus tareas productivas a las estrategias de supervivencia. A la vez representa una doble carga para la mujer, dado que en las actividades relacionadas al ámbito doméstico no hay participación masculina, la mujer debe hacerse cargo entonces, del trabajo productivo y reproductivo.

La mujer ha logrado autonomía económica y de toma de decisiones pero las construcciones culturales sobre roles de género limitan su accionar. Generado una contradicción entre como deber ser y actuar la mujer Wichí, según los hombres y la participación de la mujer Wichí en el mercado de trabajo.

El cambio de estrategia femenina generó tensión en los hombres Wichí. Ellos consideran a la mujer protectora de su lengua y la encargada de la reproducción cultural en el proceso de socialización.

El hecho de que las mujeres salgan del ámbito doméstico aumenta, según las perspectivas de los hombres Wichí, las posibilidades de que las mujeres Wichí se relacionan con hombres criollos o gringos, y con ello la distorsión de la etnia. Por lo cual podría decirse que la resistencia del hombre Wichí a la salida de la mujer del ámbito doméstico, de alguna manera está relacionada a la protección de su cultura y a la ruptura con el rol pasivo y ancestral de la dominación de los hombres sobre las mujeres.

Con el desarrollo de la actividad artesanal se generaron también nuevos trabajos como Chaguareros (hombres que recolectan chaguar para venderles a las mujeres) y talladores (hombres que tallan en palo santo accesorios que las mujeres incorporan a sus artesanías) y con ello se intensifica la complementariedad en algunos aspectos de división sexual del trabajo.

Las mujeres de la asociación representan una agente de cambio tanto para sus hijas adolescentes como para la incorporación del rol social y sexual de la mujer Wichí en los procesos de socialización de las nuevas generaciones.

El trabajo le permitió a la mujer Wichí salir del mundo privado y establecer nuevas relaciones e incorporar nuevos valores en relación a igualdad de géneros, derechos sexuales y reproductivos. “Que la mujer salga a trabajar, estudie y se libere... no someterse y disponer libremente de su cuerpo” es lo que aconsejen a las nuevas generaciones éste grupo de mujeres que a través del trabajo han ganado un lugar en la sociedad.

Las mujeres Wichí a igual que las mujeres de otras etnias deben enfrentar un número mayor de limitaciones que las mujeres no indígenas. Cuentan con tasa de fecundidad más alta, mayor dificultad de acceso al empleo por su ubicación geográfica, mayor precariedad del empleo, mayor ausencia de protección legal, la barrera del lenguaje, inferiores niveles de escolaridad, y exclusión social. Entonces, ser mujer y ser indígena representa una desventaja para acceder

al mercado de trabajo, el emprendimiento productivo aparece como la única opción posible en esta zona inhóspita.

Al incorporarse al mundo del trabajo las mujeres Wichí de la Asociación de Artesanas de Lote 8 adquiere un reposicionamiento sociocultural, un espacio en la sociedad Wichí como artesanas que le otorga reconocimiento por su labor tanto dentro de su comunidad como fuera de ella y un espacio y reconocimiento en la sociedad como “mujer”.

Podemos decir entonces que el trabajo para las mujeres Wichí tiene un valor que va más allá de lo económico. Es un puente al reconocimiento social, derechos y liberación que le permite a la mujer la construcción y reconstrucción de las categorías y relaciones de género y modificar gradualmente las relaciones de poder.

### *7. Bibliografía*

Abramovich, Ana Luz (2008) “Emprendimientos productivos de la economía social en Argentina: Funcionamiento y potencialidades”. En publicación: La economía política de la pobreza/ Cimdamore Alberto (comp.) CLACSO. Buenos Aires, Argentina.

Barney G. Claser / Anselm L. Stauss (1967) “The Discovery of the Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research”. Ed. Aldine Publishing Company. New York.

Braunstein José (2001) “Organización Social: Propiedad Privada y Distribución entre los Wichí del noroeste de la provincia de Formosa.  
[www.programadirli.com/documentos/consultas-braunstein.doc](http://www.programadirli.com/documentos/consultas-braunstein.doc)

Cortes Rosalía (2003) “Contribución al debate sobre desarrollo productivo y género desde el mercado laboral, CEPAL.

Durkheim Emile, “La División del Trabajo Social”, 4º Ed. 2001, Akal. S.A. Madrid – España

Giddens Anthony, (1991) “Sociología” Ed. Alianza Madrid, 1991

Godio, Julio (2001) “Sociología del Trabajo y Política”. Ed. Atuel Bs. As., Argentina.

Hirsch Silvia (coordinadora) 2008, “Mujeres Indígenas en la Argentina: cuerpo, trabajo y poder” 1ª ed. 2008, Ed. biblos. Buenos Aires, Argentina.

IÑIGO, Carrera (1988). La "violencia" como potencia económica. En “Cuadernos del CICSO”. N° 61 Buenos Aires, Argentina.

Jelin, Elizabeth (1984) “Familia y Unidad Doméstica: mundo político y vida privada”. Ed. Estudios Cedes.

Kawulick, Bárbara (2005) "Participant Observation as a Data Collection Method" en Metodología de las Ciencias Sociales. Pág. 195 (Marradi Albero, Archenti Nélica, Piovani Juan/ 2007/ Ed. Emecé.

Koschitzky Mónica Von (1992) Las telas de malla de los Wichí / Mataco: su elaboración, su función y una posible interpretación de los motivos Centro Argentino de Etnología Americana.

Lezcano Alicia (1997) "Las Miradas Sociológicas Sobre los Procesos de Socialización. Aportes teóricos y perspectivas futuras" Capítulo en infancia cultura y subjetividad. Ed. Santillana.

Marshall, Adriana. (2001) Fuerzas del mercado, política laboral y sindicatos: efectos sobre la desigualdad salarial, 5º Congresos nacional de estudios del trabajo, ASET

Marx Clark, El Capital Tomo I 16ª edición 1987. Ed. Siglo Veintiuno S.A.

Neffa Julio Cesar (1984) "¿Qué son las Condiciones y Medioambiente de Trabajo?" Ed. Hvmánitas.

OIT (2008) "ABC de los derechos de las trabajadoras y la igualdad de género". Ginebra, Oficina Internacional del Trabajo, 2º Ed.

Palmer John (2005). "La buena voluntad Wichí: Una Espiritualidad Indígena". Formosa, Salta APCD/CECAZO/EPRAZOL, Grupo de Trabajo Ruta 81.

Parsons Talcott (1966) "El Sistema Social", Ed. 1966 Madrid - España, Revista de occidente.

Piras Claudia, Editora (2006) "La Mujer en la Fuerza Laboral, desafíos y temas de políticas", en Mujer y trabajo en América latina: desafío para las políticas laborales. Banco interamericano de desarrollo.

PNUD, (2008) "Empoderadas e Iguales: Estrategia de Igualdad de Género 2008- 2011", Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Dirección de Políticas de Desarrollo, New York, Estados Unidos.

OIT (2007) "Eliminación de la discriminación de los pueblos indígenas y tribales en material de empleo y ocupación": guía para el Convenio no. 111 de OIT Elaborada por el PRO169 y el Equipo para la Igualdad, Organización Internacional del Trabajo, Ginebra, 2007



OIT (2009) “Tendencias mundiales del empleo de la mujeres”/ Organización Internacional del Trabajo. - Ginebra

OIT - PNUD (2009) “Trabajo y Familia: hacia nuevas formas de conciliación con la responsabilidad social.” Organización Internacional del Trabajo y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Rodríguez Mir Javier (2006) “Los Wichí en las fronteras de la civilización: Capitalismo Violencia Y Shamanismo en el Gran Chaco Argentino”. Edición 1º 2006, Ed. Abya- Tale Quito, Ecuador.

Rossi Juan José (2007) Los Wichí (“Mataco”) 1º Ed., Buenos Aires, Galerna

Torrado Susana. (1981) “El enfoque de las Estrategias Familiares de Vida en América Latina”

Vasilachis de Galdino, Irene (1992) “Método Cualitativos I, Los problemas Teóricos-Epistemológicos”.

Weinerman Catalina (comp.) (1994) “Vivir en Familia”. Ed. UNICEF / Losada. Buenos Aires, Argentina.